Imprimir

El haber permitido entrar el crucero y a sus pasajeros desembarcar es una insensatez e irresponsabilidad que solo faltó que salieran a recibirlos con estos carteles. Qué clase de respuesta es que el funcionario no sabía que venían pasajeros contagiados y que otros puertos se habían negado a darle acceso? ¿Cómo permitió desembarcar a la Sra. enferma sin adelantar un test y descartar que en ese crucero, venían infectados? ¿Qué clase de respuesta es que le dijeron que tenía trastornos intestinales? Acaso el funcionario no está ahí para pensar y proteger a la población de la ciudad en una pandemia como no ha habido en la historia por tener características que incrementan el peligro de contagio gravemente: el portador sano puede no hacer síntomas en 2 semanas o hacerlos tan suaves que ni se entera que tiene la enfermedad; la trasmisión no se limita al contacto sino que se extiende a la comunitaria es decir a entrar en un ambiente o tocar una superficie.
¿Es que no lee periódicos ni mira noticieros? ¿No tiene un superior informado y sensato? ¿No se ha enterado que la tasa de mortalidad llegó en su pico en Italia al 87% y que en Alemania esperan una tasa de contagio del 60%, países con sistemas de salud muy superiores. Que los únicos casos en los que han podido frenar o retrasar el contagio han sido Singapur y Corea bien equipados con baterías de instrumentos, termómetros infrarrojos y kits para tests (Corea tenía 100.000 unidades). El detectar tempranamente es la única forma de reducir la pendiente de la curva epidémica retrasando el ascenso y alejando las dos colas de la campana de manera que se logre evitar que su máximo sea más alto que la capacidad del sistema. Con un sistema precario como el nuestro la única esperanza es reducir la tasa de contagio evitando así que abrume al sistema, como sucedió en Italia que tiene uno de los mejores sistemas de salud de Europa (del mundo).

Nuestro sistema de salud no está ni de lejos preparado para enfrentar esta pandemia en términos de capacidad y equipamiento para diagnóstico y atención; nuestros médicos y enfermeras trabajan ya abrumados, la emergencia los sobrepasará y le puede costar la vida a algunos; como también a una porción importante de personas mayores de 60 años. Una vez fallemos en la prevención del contagio, acogiendo irresponsablemente personas contagiadas a que se paseen por las facilidades turísticas, estamos perdidos, porque la capacidad de respuesta y de manejo es muy limitada. No es pesimismo es estadística.

Ricardo Chica, Consultor Desarrollo Económico

Foto tomada de: Eltiempo,com